

*Ronald Spores, * Nelly M. Robles García, ** Laura Diego Luna, José Luis Tenorio, Laura Roldán López y Nobuyuki Matsubara*

Investigaciones arqueológicas en Yucundaa, el pueblo viejo de Teposcolula, Oaxaca

Este artículo presenta una síntesis de los hallazgos más importantes realizados por el proyecto arqueológico Yucundaa, pueblo viejo de Teposcolula en Oaxaca, durante sus dos primeras temporadas de campo. Siendo este sitio el asiento de uno de los señoríos mixtecos más poderosos del periodo Posclásico tardío, fue objeto de las primeras prácticas de la evangelización por los dominicos llegados a la entidad. Por lo tanto, el sitio refleja las adaptaciones y modificaciones realizadas para convertir su población indígena al cristianismo durante la difícil transición cultural hacia la época colonial temprana. Muestra, por tanto, expresiones muy propias de un sistema urbano modificado por una cultura extraña

En abril de 2004 la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Fundación Alfredo Harp Helú hizo posible el inicio de un proyecto de investigaciones arqueológicas y etnohistóricas en el sitio de Yucundaa, pueblo viejo de Teposcolula, Oaxaca, México. Este artículo presenta los primeros resultados de las temporadas de investigación arqueológica, llevadas a cabo entre 2004 y 2006.

Yucundaa se localiza 2 km al sureste de San Pedro y San Pablo Teposcolula (2 200 msnm). Se sitúa en una montaña que sube alrededor de 220 m sobre un fértil valle, mide 1.5 km Norte-Sur y 1km Este-Oeste y se extiende desde la cumbre hasta abajo, a la vega del río Teposcolula. Durante el periodo Posclásico (950 a 1522 d.C) y la Colonia temprana (1522-1600) la ocupación del sitio cubrió unas 290 ha y se mantuvo de 1000 a 1550 d.C., fecha aproxi-

*Fundación Alfredo Harp Helú, Oaxaca, co-director.

**Centro INAH Oaxaca/Fundación Alfredo Harp Helú, Oaxaca, co-directora. nellym_robles@yahoo.com.mx El Proyecto Arqueológico en el pueblo viejo de Teposcolula, Yucundaa, Oaxaca, fue aprobado por el INAH y financiado por la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, apoyado por el municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula. Los co-directores agradecen todos los apoyos institucionales, financieros y personales que han hecho posible la realización de esta investigación. Las siguientes personas han estado involucradas en el proyecto en diferentes momentos: Abisá García-Mendoza, fray Eugenio Martín Torres, O. P., Roberto Santos Pérez, Laura Elena Chávez, Laura Stiver, Ixtchel Guadalupe Ruiz Ríos, Concepción Cruz Robles, Verénice Heredia, Verónica Pérez Rodríguez, Javier Tenorio, Barbara Elizalde, Mary S. Thieme, Alma Montiel, Christina Warinner, y un equipo de 20 excavadores, dibujantes y ayudantes del laboratorio. Se contó con las asesorías especializadas de los doctores Sergio López Alonso y María de los Ángeles Romero Frizzi, y con el apoyo institucional del American Museum of Natural History (Nueva York), The National Geographic Society (Washington, D.C.), Harvard University, el Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Oaxaca y la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa de Oaxaca. La posibilidad para llevar a cabo las investigaciones procede del apoyo del municipio de Teposcolula, el Comisariado de Bienes Comunales, y los dueños de terrenos del sitio Yucundaa: la profesora Clemencia Zárate y los señores Martín Zárate, Carlos López Juárez y Daniel Cruz.

mada, cuando la ciudad se trasladó al valle al noroeste de la ubicación original (fig. 1b).

La historia de Teposcolula y su área circundante ha sido enriquecida por un archivo colonial espléndido, que sobrevivió durante 450 años y se aloja y preserva en el Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Oaxaca, en la ciudad de Oaxaca. Este archivo contiene datos abundantes de la vida prehispánica y colonial, y ha servido como una base muy fecunda para numerosos libros y artículos sobre Teposcolula y la Mixteca Alta.

A pesar de la importancia como recurso histórico, el archivo sólo proporciona referencia ocasional e incidental sobre el pueblo viejo, casi no hay descripción alguna de la ciudad antigua, la llegada de los españoles al asentamiento, la construcción de una de las iglesias más tempranas en Oaxaca, la reagrupación eventual de la población, la destrucción del complejo ritual nativo, o el saqueo sistemático de piedra y otros elementos estructurales de la ciudad y su reincorporación en el nuevo asentamiento de San Pedro y San Pablo Teposcolula. El trabajo seminal de fray Francisco de Burgoa (1989), escrito alrededor de 1630, tampoco proporciona una discusión significativa del sitio o sus habitantes, su reagrupación, u otra información útil sobre la ciudad.

Aunque los glifos toponímicos de Teposcolula y una lista del tributo debido al imperio tributario del Culhua-Mexica (azteca) aparecen en el *Códice Mendocino* (Berdan y Anawalt, 1992), ninguna descripción o discusión del sitio está incluido en el manuscrito pictográfico ni en su texto náhuatl-español paralelo. Simplemente conocido como el pueblo viejo por las generaciones de residentes de Teposcolula y un pequeño grupo de arqueólogos, la investigación sistemática del sitio no se realizó hasta el presente.

Objetivos de la investigación

El objetivo de este proyecto es estudiar el desarrollo y funcionamiento de una ciudad y capital política mixteca prehispánica-colonial. Para proporcionar la evidencia más completa con respecto a patrones residenciales, cívico-ceremoniales, industriales, y esquemas económico, socio-políticos e



(1a)



(1b)

● Fig. 1 Ubicación de Teposcolula (1a) y el sitio de Yucundaa (Pueblo Viejo, 1b; Tenorio Rodríguez, 2005).

ideológicos, fue necesario seleccionar unidades de excavación representativas. Es decir, este proyecto no se enfoca temáticamente sobre templos, palacios, unidades domésticas o talleres, sino que considera todos los componentes culturales con el propósito de reconstruir ampliamente la vida de la ciudad. Consideramos que solamente de esta manera sería factible llegar a un entendimiento de la cultura y su compleja transformación de lo prehispánico a lo colonial.

Estrategia de investigación

La investigación de todas las unidades requirió el establecimiento de un sistema extensivo de exploración. En 1996-97 Laura Stiver (2001) hizo un reconocimiento intensivo de la superficie y mapeo preliminar del sitio. El estudio de Stiver, con más de 175 sitios del valle de Teposcolula, proporciona una base sólida para el proyecto y facilitó la selección de unidades de excavación, especialmente durante la primera temporada. Cada unidad fue sujeta a minuciosa prospección, y posteriormente las unidades seleccionadas se sometieron a excavación extensiva, iniciada a través de calas de exploración cuyo seguimiento fue determinado por los elementos emergentes.

Hasta el momento se han realizado excavaciones en siete localidades importantes en el sitio (Spores y Robles García, 2005a; 2005b):

- a) El Juego de Pelota ceremonial localizado en el paraje “la silla de montar”, al Sur del sitio (Unidad K).
- b) El recinto cívico-ceremonial monumental, o la “gran plaza”, localizado en la cumbre de Yucundaa (Unidades G y E).
- c) Un complejo residencial grande (probablemente de la clase gobernante: el *yaa tmuhu*) en medio de la zona central, que contiene construcciones del periodo Posclásico y colonial muy temprano (Unidad I-2). Para una amplia discusión de la prehistoria de la Mixteca y caracterización

de las fases Cruz, Ramos, Las Flores, Natividad y Convento, véase Spores (1984: 10-63).

- d) Un área residencial de alto estatus (probablemente los nobles: el *tay toho*) en una plataforma elevada que extiende 200 m Norte-Sur y mide 20 m Este-Oeste (Unidad C).
- e) Una terraza residencial de la clase común (*tay ñuu*, *tay yucu* o *tay situndayu*) en las laderas medias orientales del sitio (Unidad J).
- f) Un complejo residencial de élite, asociado a una área cívico-ceremonial, y un sistema de terrazas agrícolas (lama-bordo o *coo-yuu*) localizado al extremo sur del sitio (Unidad L).
- g) La iglesia vieja con su atrio y su convento dominico, complejo construido entre 1530 y 1550 d.C. (Unidad I-1)
- h) La Gran Calzada de las Cuevas, vialidad periférica de la zona monumental de la ciudad y que constituye un elemento urbano de primordial importancia.

Planimetría

Parte de los trabajos de documentación realizado se refieren a un exhaustivo mapeo topográfico de todo el sitio, de tal manera que se cuente con referencia del terreno en cualquier caso de exploración arqueológica, ubicación de hallazgos, elementos arquitectónicos, así como la expresión completa de los volúmenes que integran el cerro y el sitio de Pueblo Viejo. Para realizar el mapa se dispuso de equipo moderno en campo y gabinete, como una estación total Pentax PTS-III 05, con colector externo de datos de campo y estadal extensible de hasta 7.62 m; en gabinete se contó con una computadora portátil, en la que se utilizó la versión 5.0 del programa Surfer, un software especial para topografía en el que se realizaron todos los cálculos, mapas, cortes e imágenes en 3D. Posteriormente los datos se trabajaron con Autocad 2000, donde se refinaron los planos y se añadió otro tipo de información, como dibujos archi-

tectónicos, mapas de localización, etcétera, a fin de obtener planos en diferentes formatos gráficos que permitieran una reproducción más sencilla. Para la ubicación del mapa, con el apoyo del INEGI, se ubicaron dos vértices de posicionamiento horizontal, uno en la población de Guadalupe Tixá, y otro en la mojonera Yucuñucañi, en San Isidro Lagunas.

Cronología

Después de las temporadas de excavación, nos quedan claros tres periodos mayores de asentamiento en Yucundaa: *a)* Proto-Clásico (200 a.C. a 300 d.C., transición fase Ramos a fase Las Flores temprano; *b)* Posclásico (1000 a 1523 d.C., fase Natividad); *c)* Colonial temprano (1522 a 1600 d.C., fase Convento temprana), un periodo de intensa transformación cultural y aculturación mixteca-europea. Estos tres periodos se definen en función de:

- a)* Modelos de asentamiento urbano observados, como existencia de calles, caminos o pasillos; sistemas de alcantarillado, distribución de áreas público-religiosas en las partes más altas del sitio, con áreas habitacionales y de cultivo en las terrazas de laderas altas y bajas.
- b)* Rasgos arquitectónicos en edificios, mognotes y muros, terrazas, patios y plazas, construcciones subterráneas, tumbas, y diversos talleres de obsidiana, basalto y otros tipos de roca.
- c)* Colecciones de artefactos: cerámica, obsidiana, sílex, basalto y otras clases de roca y materiales asociados de desecho, figurillas, piedras finas pulidas o labradas, ornamentos de hueso y joyería.
- d)* Análisis de residuos de comida: plantas, semillas, minerales (sal, cal, etcétera), y huesos de animal encontrados en complejos culinarios o rituales.
- e)* Análisis de restos humanos, prácticas mortuorias y sus contextos (Spores, Robles *et al.*, 2005).

Historia, estructura e investigación del sitio y la ciudad de Yucundaa

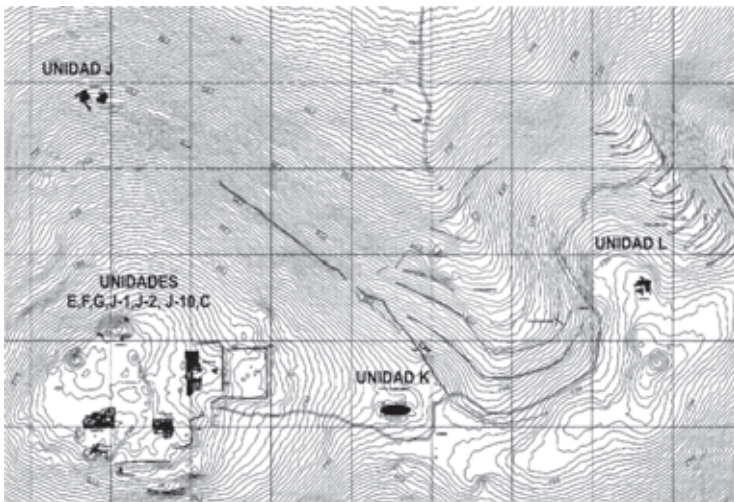
La primera ocupación del sitio se ubica hace alrededor de 2 000 años y duró hasta c. 350 d.C. Durante ese periodo la comunidad cubrió unas 25 ha. El estudio de superficie y la excavación realizada hasta ahora muestran que el sitio quedó vacío, o casi vacío, después de 350 d.C. y la población se trasladó de Yucundaa a sitios adyacentes como Cerro El Fortín, Tres Arbolitos y Yucuninde, y a sitios tan alejados como San Vicente Ñuñu, San Miguel Tixá y Yucunama (fig. 2). Todavía no está clara la causa del cambio del asentamiento aquí y en otras áreas de la Mixteca, y su explicación es uno de los motivos del proyecto.

Alrededor de 1000 d.C. los mixtecos reocuparon el viejo sitio y dedicaron un gran espacio en la cumbre del cerro a una “gran plaza,” modificando el espacio para satisfacer las necesidades cívicas y rituales de la población. Durante el Posclásico el sitio se extendió de sus 30 ha de la fase Ramos hasta cubrir por lo menos 290 ha, casi todo el espacio constituido por construcción y actividades culturales sustanciales. Lo que había sido un centro compacto mediano evolucionó hasta un asentamiento mucho más grande y complejo, con un núcleo cívico-ceremonial bien definido en forma de acrópolis o ciudadela, que medía 160 por 150 m. Afuera de la Gran Plaza se extendió la ciudad de Yucundaa 800 m al Sur, 250 m al Norte, 500 al Este y 300 m al Oeste. Este centro urbano y capital política del señorío o reino de Teposcolula persistió hasta la llegada de europeos a la Mixteca en la década de 1520-30 (figs. 3 y 4).

Alrededor de 1530 los clérigos españoles y los residentes de Yucundaa iniciaron la construcción de una iglesia (la “iglesia vieja”) de impresionantes dimensiones (33 m N-S por 17 m E-O) en el centro de la ciudad. Aunque muy afectada por años de vandalismo, cultivo y descuido, todavía existe evidencia abundante que relaciona esta iglesia con la gran transformación de la Colonia temprana (Spores y Robles García, 2005a; 2005b).



● Fig. 2 Mapa de sitios posclásicos (fase Natividad) del valle de Teposcolula (Stiver, 2001).



● Fig. 3 Mapa topográfico de la zona central del sitio posclásico, incorporando unidades excavadas como parte del proyecto (Tenorio Rodríguez, 2005).

Miles de residentes nativos de Yucundaa y un puñado de españoles ocuparon la ciudad has-

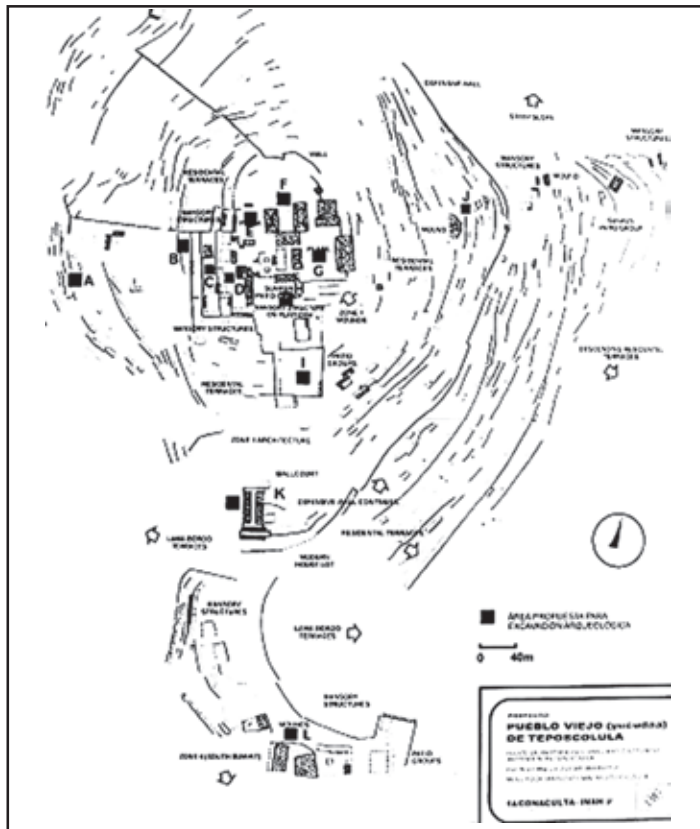
ta aproximadamente 1545, cuando empezó el abandono del sitio y el traslado al valle, donde se estableció la actual comunidad de San Pedro y San Pablo Teposcolula.

Es notable que no se trasladara la vieja ciudad a su nueva localidad sin controversia. El primer virrey de Nueva España (1535-1550), Antonio de Mendoza, llegó a Teposcolula en diciembre de 1550, y enérgicamente aconsejó a los nativos y españoles que no construyeran sus casas en el sitio bajo-húmedo, y dijo a los frailes dominicos que no animaran la reagrupación extensa de la población.

En instrucciones dirigidas a Luis de Velasco, su sucesor inmediato, Mendoza opinó que el sitio era impropio para la construcción de casas o edificios civiles o religiosos. El sitio “está húmedo, y ellos sufrirán como resultado de tener que vivir en nuevas casas en un sitio desfavorable en tierra que se satisface mejor a agricultura de la irrigación”. Él aconsejó a su sucesor, “que su excelencia, no permite [el movimiento] que destruiría esa comunidad” (Burgoa, 1989).

Documentos conservados en el Archivo General de la Nación permiten fechar la visita del virrey a Teposcolula en diciembre de 1550, cuando atravesó la comunidad en su jornada al puerto de Huatulco y finalmente a su nuevo puesto como virrey del Perú (Spores, 1992: documentos 22-26). Por supuesto, entonces la mayoría de la comunidad ya había sido trasladada y no fue posible cumplir con las instrucciones de Mendoza. En 1552 el virrey Velasco autorizó la reagru-

pación permanente de la ciudad en su ubicación actual.



● Fig. 4 Núcleo urbano de Yucundaa, pueblo viejo de Teposcolula, con unidades excavadas en 2004 y 2005 (basado en Stiver, 2001).

Aunque el traslado del pueblo aparentemente se realizó sin conflictos notables, el propio sitio de Yucundaa revela un desmantelamiento sistemático de la arquitectura, destrucción intencional de objetos rituales, y el tapado y cierre abrupto de varias cuevas ritualmente significativas que rodeaban el sitio y estaban comunicadas por una calzada periférica de 2 km de longitud. Ciertamente la destrucción dolosa del sitio tuvo un efecto negativo en la población, y las investigaciones de este proyecto remueven muchas dudas que habían existido sobre Yucundaa por más de 450 años.

Resultados de investigación

Terrazas lama-bordo (*coo-yuu*)

Un elemento esencial en todas las civilizaciones del mundo es la agricultura, en la medida

en que produce satisfactores suficientes para su población y, adicionalmente, excedentes que permitan sostener actividades como los servicios y oficios especializados, artes, escritura y calendarios, productos para los mercados locales y el intercambio de larga distancia, así como la riqueza para sostener una clase sociopolítica privilegiada.

La Mixteca es un área caracterizada por cordilleras, montañas, cerros, barrancas y arroyos, ríos cortos y rápidos, mas en su mayor parte la región presenta un suelo semiárido. Como respuesta a la escasez de tierras cultivables —y solución para no trabajar en terrenos muy inclinados (visible en la Mixteca hasta el presente)—, las presiones demográficas y la necesidad de adaptarse a su territorio, los mixtecos inventaron y manejaron sistemas de terrazas agrícolas, formadas por tierras finas (lama) contenidas por una serie de muros de piedra (camellones, presas o bordos). Esas acciones in-

tencionales estimularon la formación de un sistema de irrigación o, mejor dicho, manejo de tierra y agua, una variante importante dentro de los sistemas hidráulicos mundiales y designado por investigadores recientes con el nombre de sistema lama-bordo o *coo-yuu* (Spores, 1969; 1984: 12-13, 40-41, 81; Pérez Rodríguez, 2003) (fig. 5).

Aunque inventado en el periodo Preclásico tardío (fase Cruz) o el Clásico temprano (fase Ramos), el sistema lama-bordo creció notablemente en el periodo Clásico y alcanzó su apogeo durante el Posclásico. Con una mejor retención de sus nutrientes que las tierras no-irrigadas en los restringidos bajos, estos campos tenían capacidad de producir cosechas la mayor parte del año. Este sistema no sólo era de mucha importancia en Yucundaa, sino también en los numerosos pueblos dentro de su esfera política, así como en docenas de comunidades en otras partes de la Mixteca Alta.



● Fig. 5 Sistema de terrazas agrícolas *coo yuu* (lama-bordo) (Spores, 1969; Pérez Rodríguez, 2003; archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

La Gran Plaza de Yucundaa

En el punto más alto del sitio se ubica la Gran Plaza de Yucundaa, un extenso recinto pavimentado con estuco que mide 160 por 150 m y está dividido en tres secciones, la del Este (Unidad G), la del centro (Unidad F) y la del Oeste (Unidad E). Los dos montículos más altos en el sitio (cerca de 5 m de altura) se encuentran en el límite Este de la Plaza (Unidad G) (fig. 6). El centro (Unidad F) del sitio contiene una

serie de montículos bajos lineales e interconectados. La sección Oeste (Unidad E) está dominada por una plazuela que mide 37 por 37 m, con montículos en sus cuatro lados. El Montículo G-1 ha sido excavado parcialmente, mide 38 m Norte-Sur por 18 m Este-Oeste y fue construido durante el Posclásico, sobrepuesto a una estructura del periodo Clásico temprano (fase Ramos). La construcción del Posclásico presenta acabados de muros decorados con mosaico de piedra muy bien careada. Se espera continuar la exploración de los montículos G-2 y G-1 durante una futura temporada de investigación de este proyecto.

En la parte central de la Gran Plaza, 50 m al Oeste del Montículo G, se ubica una serie lineal de estructuras que mide 75 m Norte-Sur por 36 m Este-Oeste. Este grupo (Unidad F) contiene varios alineamientos y pisos estucados construidos encima de estructuras del periodo Clásico temprano (fase Ramos). El conjunto es de suma importancia y está programado para exploración intensiva durante la tercera temporada.

Nuestras recientes investigaciones en la plazuela Oeste (Unidad E) de la Gran Plaza indican la ubicación de un gran centro cívico-ceremonial del Posclásico (fase Natividad) y Colonial temprano (fase Convento). Cuatro estructuras mayores ocupan los cuatro lados con cara al patio grande, que mide 37 m². Durante las temporadas 2004 y 2005 las excavaciones se han concentrado en el Montículo E-1 Oeste, un complejo residencial al lado sureste de la Plaza (Unidad E-2), el Montículo E-3 Este, y 30 entierros coloniales, muy probables víctimas de las epidemias durante las décadas de 1530 y 1540 (Romero Frizzi, 1990: 80), todos excavados



● Fig. 6 Gran Plaza mostrando sus componentes: Plazuela Oeste y Edificio E-1 (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

a través de dos o tres capas estucadas de la pavimentación de la Plaza. Se calcula la existencia de tal vez mil o más entierros (fig. 7). La investigación del complejo funerario se inició en la temporada 2004, continuó durante 2005 y es un enfoque importante de la tercera temporada.

Edificio E-1

Las investigaciones se concentraron en la sección central de este edificio, que tiene un gran aposento ubicado encima de un montículo al extremo Oeste de la plazuela. El aposento está construido de una manera similar a los palacios

de Mitla, pero con mayores dimensiones al medir 30 m de largo por 6 de ancho. La entrada al lado Este mide 5 m de ancho y está flanqueada por bases de dos columnas redondas de 1 m de diámetro. La mayor parte del edificio quedó sin excavar, para proteger los muros pintados, hasta la temporada 2006. Hasta la fecha, en los contextos de este edificio no se han encontrado fogones, carbón-ceniza o desechos domésticos, aunque por sus dimensiones y grandeza se estima que haya tenido un uso cívico-ceremonial y no doméstico.

Edificio E-3

Durante la temporada 2005 se excavó el edificio ubicado al lado Este de la plazuela Oeste. Aunque sus muros no han sobrevivido, las excavaciones, casi completas, revelaron una estructura rectangular impresionante que mide 32 m Norte-Sur por 18 m Este-Oeste y 2 m de altura, con paredes de bloques de endeque y pisos de estuco; todo muy bien formado, con una sola entrada al lado Oeste que mide 5 m Norte-Sur y flanqueada por dos columnas redondas. Es

una unidad de aparente uso cívico-ceremonial, sin fogones o indicaciones de actividad doméstica (Spores y Robles García, 2005b).

Al margen sureste de la Gran Plaza, conectada pero afuera de los límites de la Plazuela Oeste, se recuperaron restos de tres aposentos (Unidad E-2). Dos de los cuartos contienen fogones (hogares) grandes, y los tres presentan paredes impresionantes de bloques de piedra labrada y careada, así como gran cantidad de mosaicos ornamentales. Su muro norte, tocando las márgenes de la plazuela, está inclinado al Norte en forma de talud; también hay pasillos y dos escalinatas bien formadas. Este con-



● Fig. 7 Entierros de las víctimas de las plagas de 1530-1545, descubrimientos bajo de la Plazuela Oeste de la Gran Plaza (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

junto residencial se relaciona directamente con la Gran Plaza, el Edificio E-1 y probablemente con casas de las clases real y noble al Sur (Unidad I-2) y al Oeste (Unidad C).

Casa Real o Palacio de los Señores de Yucundaa

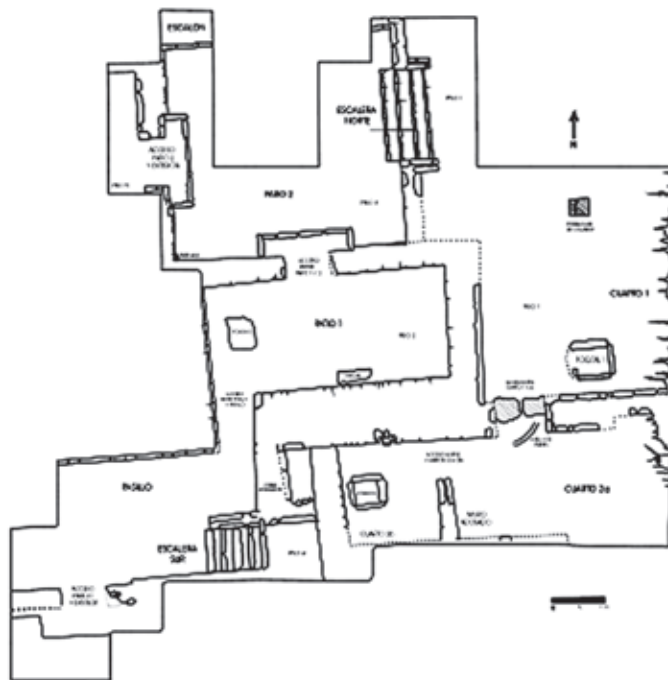
Durante las temporadas 2004 y 2005, 50 m al Sur de la Gran Plaza (Unidad E) y 60 m al Oeste de la iglesia vieja (Unidad I-1, I-6, I-8), se descubrieron grandes componentes residenciales que casi seguramente pertenecieron a los señores (*yya tnuhu*) de Yucundaa. La estructura extendida contiene al menos 10 cuartos amplios en niveles múltiples, patios, fogones, fuertes muros acabados con piedras bien labradas, mosaicos de piedra y pisos pintados de rojo (figs. 8 y 9).

El área excavada del complejo mide 40 m Norte-Sur por 25 m Este-Oeste. Después de dos temporadas todavía no hay indicaciones de los límites Norte y Oeste de este “palacio”, pero se calcula que el complejo entero mide por lo menos 50 por 75 m. En el lado austral se encontró un muro alto y decorado que demarca el extremo sur del complejo, y probablemente en el lado Este existe su límite bordeando un espacio abierto entre el palacio y la iglesia vieja. Todo el conjunto tiene acabados lujosos y elementos que pueden considerarse muy buenos antecedentes, o precursores directos, de la impresionante Casa de la Cacica, construida alrededor de 1560 en el centro histórico de San Pedro y San Pablo Teposcolula (Spores y Galeana Cruz, 2005).

Se encontró cerámica policroma impresionante y muchas piezas domésticas y sencillas afuera de la casa, a lo largo de su límite Este (la casa fue muy bien atendida, sin basura o desechos notables). La cerámica policroma demuestra marcada influencia española en su decoración y forma (Policroma Mixteca, variedad Yucundaa), con decoraciones de frondas, flores, líneas, puntos y notable ausencia de elementos decorativos prehispánicos (fig. 10). El palacio es del estilo de una casa real excavada en Chachoapan del Valle de Nochixtlán en la década de 1960



● Fig. 8 Vista del interior del Palacio de Yucundaa (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).



● Fig. 9 Planta del Palacio de Yucundaa (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

(Lind, 1979), pero la de Yucundaa es mucho más grande, compleja y suntuosa, además de presentar nexos estilísticos muy claros con la Casa de la Cacica de Teposcolula.

Entre las relaciones estilísticas pueden mencionarse los discos del friso (incrustados sobre

un fondo de mosaicos de piedra volcánica negra) encontrados en las dos casas: diez discos de piedra tallada con símbolos de flores, hongos, figuras ondulantes entrelazadas (tal vez serpientes) y posibles almendras y vainas de cacao, que miden entre 17 y 48 cm de diámetro (fig. 11). Varios de los discos del friso de la Casa de la Cacica son casi iguales a los del palacio de Yucundaa, aunque no hemos encontrado las evidencias de la ubicación del friso en las fachadas del edificio.

Las casas de la clase noble (*tay toho*)

La investigación de terrazas extendidas al Oeste de la Gran Plaza (Unidad C) dejó al descubrimiento restos de unidades domésticas de tamaño mediano y bien construidas. Tres terrazas mayores de las laderas altas del sitio miden 175, 210 y 250 m Norte-Sur y 29 m de ancho. Las terrazas varían entre 5 y 7 m de profundidad, y contienen abundante evidencia estructural en la forma de pisos, muros y piedra bien careada.

La Unidad C contiene los restos de una casa bien planeada (Spores y Robles García, 2005a), cuya estructura presenta muros de bloques de endeque bien hechos a medida, pisos pintado de rojo y bien pulidos, pasillos, puertas amplias, y una o más entradas acabadas con arco europeo. Excavaciones verticales en esta unidad

revelaron dos periodos mayores de construcción y/o modificación, así como arreglos con muros inclinados invertidos y de bloques, y piedra cortada muy uniforme y bien tallada.

Las bien diseñadas estructuras en estas terrazas indudablemente reflejan diferencias ar-



● Fig. 10 Cerámica tipo Yucundaa, policroma y ordinaria (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

quitectónicas y sociales entre las casas reales encontradas en las unidades I-2 y L y las casas de la gente común de la Unidad J. De la evidencia obtenida en Unidad C es posible inferir que son restos de las casas de la clase noble (*tay toho*) de Yucundaa. Esta evidencia física soporta la conclusión que dicho sitio fuera un centro urbano grande, organizado en por lo menos tres clases sociales. Además, la existencia de arcos europeos en las puertas y la evidencia cerámica indican claramente la continuidad de ocupación y modificación de estas estructuras en tiempos coloniales tempranos.

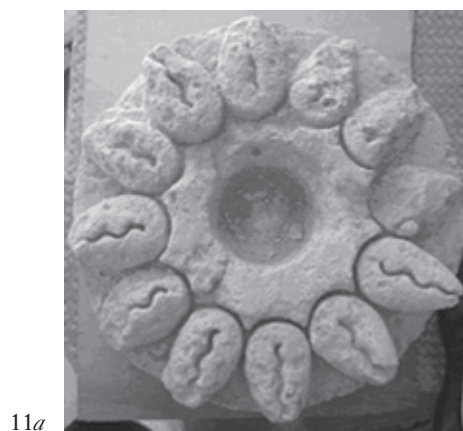
El Juego de Pelota

Cerca de 400 m al Sur de la Gran Plaza se encuentra una de las canchas más grandes del juego de pelota en Oaxaca, pues mide 54 m de largo por 24 de ancho. Durante el Posclásico la superficie de la cancha fue cubierta de estuco blanco y decorada con una serie de discos de 16 cm de diámetro (Spores y Robles García, 2005a). Un sondeo extendido dos metros hacia abajo del piso de la cancha reveló la superficie de una cancha más antigua, probablemente del periodo Clásico. La cancha está rodeada en los lados Oeste, Sur y Este por estructuras notables todavía no exploradas. Aparentemente la estructura está conectada por sus extremos Norte y Sur a un sistema de cuevas, y fuera de los límites del conjunto al Sur está adosada a la Gran Calzada de las Cuevas. Mucho después, en la mitad este de la estructura se construyó un alineamiento de estructuras residenciales.

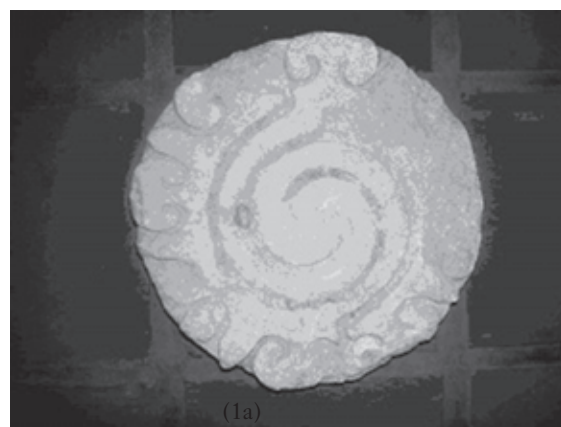
Complejo Élite

Encima del cerro en el extremo sur del sitio, 750 m al Sur de la iglesia vieja (Unidad I-1) y el palacio (Unidad I-2), se ubica otra casa impresionante de clase alta (Unidad L). Está asociada a un complejo cívico-ceremonial al Oeste y un sistema de tres terrazas convergentes de lamabordo en todos los lados de la unidad. Excavaciones llevadas a cabo durante la temporada 2005 revelaron una extensa estructura residencial de múltiples niveles, construida alrededor de un patio central con pisos rojos, paredes de endeque y adobe, escalinatas, patios, pasillos y desagües (fig. 12).

Hay indicaciones claras de modificación continua de la estructura durante tiempos prehis-



11a



11b



11c



11d



11e

- Fig. 11 Discos de piedra decorativo-simbólicos localizados en el friso del Palacio de los Señores de Yucundaa (11a-11d); 11e, imagen de la Casa de la Cacica (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).



● Fig. 12 Unidad cívico-residencial ubicada al Sur de la ciudad (Unidad L) (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

pánicos y la etapa colonial temprana. Aunque claramente contemporánea con el palacio de los señores (Unidad I-2), contrastan la forma y estilo de decoración y la disposición general de esta estructura. Si bien cuenta con paredes de en-deque estucado, como las estructuras de las unidades I-2 y E de la Gran Plaza, en esta casa de la Unidad L falta la fina decoración de tablamosaico, y tampoco tiene discos decorativos asociados con el palacio o la Casa de la Cacica. Además, las piedras de los arcos europeos en-

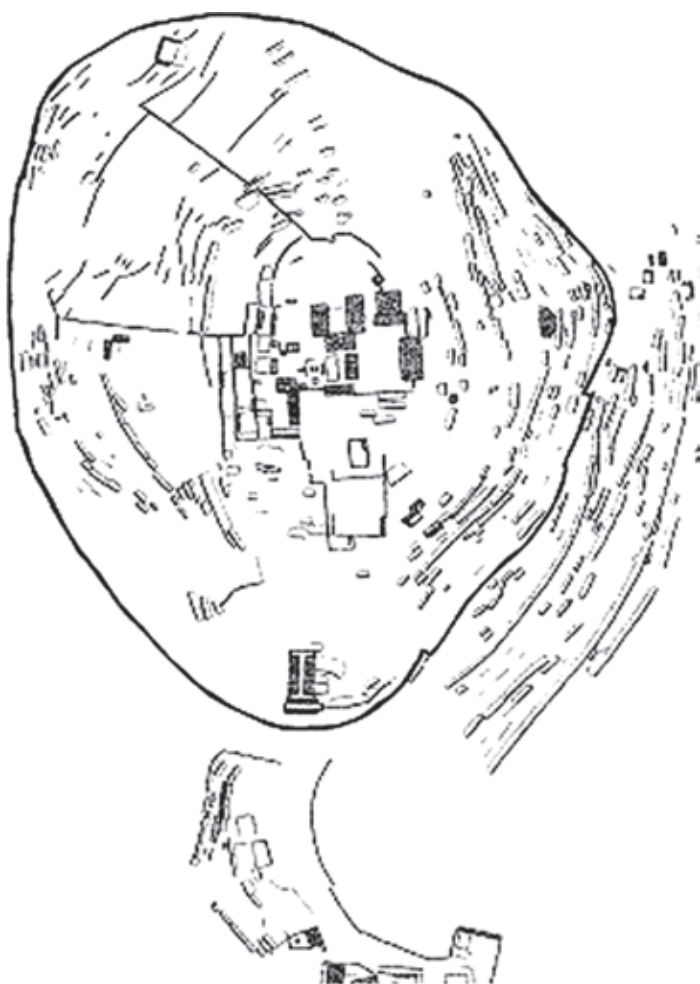
contradas en el Palacio (Unidad I-2) y en las casas de los nobles (Unidad C) no tienen equivalentes en esta Unidad L.

También difieren los complejos de cerámica. Hay una representación más fuerte de formas claramente europeas, como el bien conocido “Atzompa Verde”. Curiosamente, la alfarería policroma encontrada hasta ahora parece reflejar elementos de estilo completamente prehispánicos. Hay indicaciones más fuertes de utilización de obsidiana verde, gris y negra, y de un probable taller de obsidiana adyacente al lado suroeste del complejo.

El sistema de lama-bordo consiste en tres series grandes de terrazas, dos en la ladera oriental del sitio y uno en el Oeste. Estos componentes convergen en la cima del sitio, y hay un centro cívico-ceremonial impresionante al poniente del conjunto residencial. Nuestra interpretación es que no se trata de una coincidencia y la casa suntuosa existió precisamente en el punto de convergencia de los tres elementos de las terrazas. Es probable que la ubicación de la casa y el sistema de terrazas estén directamente relacionados.

La Gran Calzada de las Cuevas

Un elemento impresionante de Yucundaa es la presencia de una gran calzada periférica que se extiende alrededor de la cima del cerro a lo largo de 2 km y varía entre 10 y 25 m de ancho. Aunque mencionado como “muro defensivo” (Stiver, 2001), ahora consideramos que el conjunto es una avenida monumental que pasa por decenas de cuevas (fig. 13). Se cree que es un complejo ritual y ceremonial muy grande e importante, pues los mixtecos reconocieron la im-



● Fig. 13 Plano de la Gran Calzada de las Cuevas, en la periferia del área central del sitio (Spores, 2005; basado en Stiver, 2001; archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

portancia de las cuevas y sus implicaciones religiosas como entradas al inframundo, orígenes de la vida y la fertilidad, y quizá como repositorios para los restos de gente de élite. La calzada sirve también para demarcar el área principal y central de Yucundaa; aun cuando funcionó como elemento ritual-ceremonial, es posible que a veces tuviera funciones defensivas, pero no fue esta la razón principal para su construcción.

Casas de la clase común (*tay ñuu*, *tay yucu*, *tay situndayu*)

En la temporada 2005 se trabajó en las terrazas residenciales localizadas directamente al Este

de la Gran Plaza, en los niveles medios de la cuesta de Yucundaa, 100 m debajo de la cumbre y 100 m sobre el fondo del valle. Existen muchas terrazas domésticas en las laderas de este sitio, y se seleccionó la Unidad J como una probable manifestación representativa. La terraza en que se encuentra dicha unidad mide 40 m Norte-Sur por 25 m Este-Oeste, contiene varias estructuras, y se eligieron dos de ellas y un pozo-basurero para la investigación (fig. 14).

Aunque los estudios de la arquitectura y la cultura material de la unidad continúan, está claro que se trata de casas para la clase común (*tay ñuu*, *tay yucu*, o *tay situndayu*), con abundantes materiales en los pisos y en acumulaciones de la basura claramente relacionadas, lo cual contrasta notablemente con las bien “barridas” habitaciones de la nobleza.

En realidad, las casas de los plebeyos de Yucundaa contienen mejores representaciones de artefactos que las de los privilegiados. También se encontró —cementada bajo un fogón (hogar) de la casa J-1, en una especie de escondite— una bastante notable colección de 34 figurillas (penates) de piedra verde y jade, así

como 81 cuentas del mismo material (fig. 15). La cerámica es abundante, incluso la policromada, también se encontraron abundantes navajas, raspadores y desechos de obsidiana. Entre muchos otros fragmentos, algunos de ellos decorados, apareció un silbato con un elemento extraordinario de Dzahui: la representación simbólica de la lluvia. Las evidencias constructivas de estas casas sugieren que la edificación fue bastante buena, con indicaciones de alteraciones pragmáticas y/o extensiones de la morada muy a la manera de las casas de crecientes familias mixtecas en nuestros días.

Los resultados de las excavaciones de la Unidad J, junto con la investigación de casas de la



● Fig. 14 Casa para la clase común (*tay ñuu*, unidades J-I y J-2; archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

justo donde el cono empieza a ampliarse; y más abajo, en la parte más ancha, la clase común (*tay yucu*, *tay ñuu*, y probablemente el *tay situndayu*).

Dado la casi total ausencia de documentación histórica explícita en relación con el sitio, los restos arqueológicos de la ciudad constituyen de hecho “el documento físico” de su cultura y desarrollo en el Posclásico y la Colonia temprana. Aunque uno de los aspectos verdaderamente significativos del sitio es que representa la gran transformación colonial de la sociedad mixteca, no hay evidencia de confrontación vio-



15a



15b

● Fig. 15 Conjunto de penates de piedra verde y jade (15a) y silbato Dzahui (15b), procedentes de una casa de la clase común (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

élite en los niveles más elevados del sitio, confirman la hipótesis original del proyecto: que Yucundaa representa un ciudad mixteca posclásica y colonial temprana, con tres —y más probablemente cuatro— clases sociales. El sitio, en efecto, se encuentra en la forma de un cono invertido, con la clase gobernante (*yya tnuhu*), y más tarde los frailes españoles, en la punta del cono; la nobleza (*tay toho*) abajo de la cumbre,

lenta o ruptura social. No hay ningún cambio discernible en las formas de vivir y relacionarse de la clases sociales durante los 25-30 años de ocupación compartida entre españoles e indígenas. Un rasgo notable, sin embargo, es que hay fuertes indicios de la persistencia de elementos prehispánicos, como el reflejado por el escondite de figuras y cuentas, la figura de un silbato de Dzahui, y los distintos elementos de-

corativos prehispánicos en las cerámicas policromadas de las casas para la clase común. Ciertamente hay muy escasos fragmentos de cerámica vidriada indicativa de la presencia española, pero virtualmente no existe una señal de influencia europea sobre la vida nativa. Tal influencia es más visible en las casas para la élite que en las casas comunes.

Semejantes hallazgos están confirmados con las revelaciones del prolongado proceso de la Santa Inquisición (AGN: Inquisición 37) de 1544-46 contra el cacique-gobernador y dos nobles de Yanhuitlán, donde claramente se indica que las prácticas rituales, creencias y costumbres religiosas prehispánicas eran muy persistentes entre las comunidades periféricas del cacicazgo de Yanhuitlán. Había un claro esfuerzo para “esconder” prácticas y objetos rituales en los pueblos más pequeños y aislados, donde estaban menos sujetos a la mirada de los dominicos o líderes seculares. Vemos acontecimientos muy parecidos en el centro de Yucundaa y sus zonas aledañas.

La iglesia vieja y el convento dominico

El proyecto recuperó muchos rasgos importantes de una de las iglesias más tempranas de la Mixteca: la iglesia vieja (Unidad I-1) de Yucundaa mide 33 por 17 m, tiene forma de H y un sagrario relacionado con el altar mayor de 10 por 10 m. La evidencia recuperada de su interior incluye la entrada principal del extremo sur de la estructura y una entrada lateral occidental, cuatro pedestales de piedra fina de columnas, el altar mayor, un altar colateral del lado oeste, varios nichos, la base de la pila bautismal, decoración fragmentaria en pintura roja, negra y blanca aplicada a los paredes, nichos y pisos; piedra fina muy bien tallada para el embellecimiento del monumento, y pisos de estuco. Se excavó una tercera parte de la iglesia en 2004 y la investigación continuaba en 2006 (fig. 16).

Durante la investigación intensiva de la orilla de la pared norte y esquina noroeste de la iglesia se descubrieron estructuras adicionales asociadas, fuera de las paredes. Directamente al Norte de la pared, atrás del altar mayor del

templo se encontró un patio cercado en sus cuatro lados, con piso estucado y muros de bloques de endeque. De este punto se extendieron las excavaciones al Oeste y al Este, y aumentó notablemente el conjunto de cuartos, patios, desagües, muros, pasillos, etcétera.

También aparecieron las ruinas de una estructura mucho más extensa, entre ellas una casa religiosa, o convento, relacionado con la iglesia en sus lados Oeste, Norte y Este; asimismo, al noroeste de la iglesia se descubrió una capilla adicional con un altar orientada al Sur, hacia un atrio, con pisos estucados. Todas las estructuras son de muy buena y cuidada construcción mediante bloques de endeque bien tallado, alineados y con acabados de bloques de piedra verde fina. Muy impresionantes son cuatro grandes piedras redondas (una de ellas completa), en forma de sellos floreados de la Orden de Predicadores o dominicos; el más grande y completo de estos sellos mide 65 cm de diámetro. Se encontró también un emblema en forma de Santa María, con su corona, todos localizados a lo largo del Norte exterior y la pared noroeste de la iglesia, atrás del altar mayor.

A 10 m de la entrada Sur del templo hay una plaza que ocupa 55 m². Parece ser el atrio principal de la iglesia, probable sede de una plaza pública y posible ubicación del mercado periódico, así como un cementerio masivo para las víctimas de epidemias en las décadas de 1530 y 1540.

El descubrimiento de este convento o monasterio dominico muy temprano, posiblemente el más viejo de la Mixteca, ha sido uno de los eventos más importantes del proyecto. El monasterio y la iglesia fueron construidos varios años antes de la Cédula Real de 1548, en la que el virrey don Antonio de Mendoza mandó a edificar monasterios en las partes y lugares de la Nueva España “donde se hubieren de hacer” (Burgoa, 1989).

A través de las investigaciones minuciosas del convento tenemos la certeza de que el edificio contiene ocho celdas, tres pasillos, un patio-jardín central, una bodega con paredes dobles inclinadas al interior, por lo menos cuatro



16a



16b



16c

● Fig. 16 Elementos de la iglesia vieja, construida alrededor de 1530. Se muestra el altar mayor (16a), la base de la pila bautismal (16b) y el emblema de la orden dominicana (16c, archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

escalinatas y la sacristía conectada a la iglesia por una puerta bien formada. Una serie de pinturas rojas, negras y blancas cerca del punto de intersección de los edificios también fue revelada en 2005 (fig. 17); parece ser un estilo de pintura mixteco-europeo no encontrado o estudiado en la Mixteca hasta el momento.

Ahora se pone en duda nuestra opinión preliminar de que un clero secular llegado a la Mixteca antes que los dominicos habría iniciado la construcción de la iglesia vieja. Por supuesto, es posible que la construcción haya empezado antes de la llegada de los dominicos, pero fue terminada por estos frailes más tarde. Sin embargo, la opinión de arquitectos, historiadores y arqueólogos es que el edificio de la iglesia y su monasterio asociado haya sido una obra orquestada por los dominicos. Además, aunque

no hay consenso entre arqueólogos y arquitectos del proyecto, existe la posibilidad de que no hayan terminado la construcción del convento y la iglesia antes de abandonar el sitio hacia 1550.

Con base en los resultados de las primeras temporadas de investigación, llegamos a un entendimiento totalmente nuevo de una ciudad mixteca de transición prehispánica-colonial. Se revela evidencia convincente de la planificación urbana colonial, un sistema socio-político complejo, un conocimiento mayor de las epidemias que devastaron la población entre 1532 y 1550, y nuevas visiones importantes del sistema ritual-ceremonial mixteco, como se revelará en el caso de la Gran Calzada de las Cuevas.

Todavía queda mucho por hacer en Yucundaa, y las investigaciones de nuestro proyecto con-



17a



17b



17c



17d

● Fig. 17 El convento dominico de Yucundaa. Se muestran parte de los interiores: celdas, bodegas y pinturas murales (archivo del Proyecto Pueblo Viejo de Teposcolula).

tinuarán. Estamos seguros que este es uno de los estudios más sistemáticos, intensivos y extensos sobre un centro urbano emprendido en México, y creemos que los resultados del proyecto modificarán radicalmente nuestra comprensión de la civilización mixteca y las transformaciones complejas de que fue objeto durante la Colonia temprana.

Bibliografía

- Archivo General de la Nación, Ramo Inquisición, 37.
- Berdan, Frances F. y Patricia R. Anawalt 1992. *Codex Mendoza*, Berkeley, University of California Press.
- Burgoa, fray Francisco de 1989. *Geográfica descripción*, México, Porrúa, 2 vols.
- De la Torre Villar, Ernesto (ed.) 1991. *Instrucciones y memorias de los virreyes novohispanos*, México, Porrúa.
- Lind, Michael 1979. *Postclassic and Early Colonial Mixtec Houses in the Nochistlan Valley, Oaxaca*, Nashville, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 23).
- Pérez Rodríguez, Verónica 2003. "Excavations in Nicayuju, San Juan Teposcolula, Oaxaca", tesis doctoral, Athens, University of Georgia.
- Romero Frizzi, Ma. de los Ángeles 1990. *Economía y vida de los españoles en la Mixteca Alta: 1519-1720*, México, INAH/Gobierno del Estado de Oaxaca (Regiones de México).

- Spores, Ronald
1969. "Settlement, Farming Technology and Environment in the Nochixtlan Valley, Oaxaca", en *Science*, núm. 166, pp. 557-569.

- 1984. *The Mixtecs in Ancient and Colonial Times*, Norman, University of Oklahoma Press.

- 1992. *Colección de documentos del Archivo General de la Nación para la etnohistoria de la Mixteca de Oaxaca en el siglo XVI*, Nashville, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 41).

- Spores, Ronald; N. Robles García *et al.*
2005. "Avances de investigación de los entierros humanos del sitio Pueblo Viejo de Teposcolula y su contexto arqueológico", ponencia presentada en el XIII Coloquio Internacional de Antropología Física Juan Comas (en prensa).

- Spores, Ronald, y Elizabeth J. Galeana Cruz
2005. "Rescate de la Casa de la Cacica de San Pedro y San Pablo Teposcolula, Oaxaca, 2005, informe final al Consejo de Arqueología del INAH y la Fundación Alfredo Harp Helú de Oaxaca" (en prensa).

- Spores, Ronald y Nelly Robles García
2005a. "Informe final al Consejo de Arqueología del INAH. Primera temporada del Proyecto Teposcolula Viejo, Yucundaa, Oaxaca", México, INAH (inédito).

- 2005b. "Informe final al Consejo de Arqueología del INAH". Segunda temporada del Proyecto Teposcolula Viejo, Yucundaa, Oaxaca", México, INAH (inédito).

- Stiver, Laura R.
2001. "Prehispanic Mixtec Settlement and State in the Teposcolula Valley of Oaxaca, Mexico", tesis doctoral, Nashville, Department of Anthropology-Vanderbilt University.

